

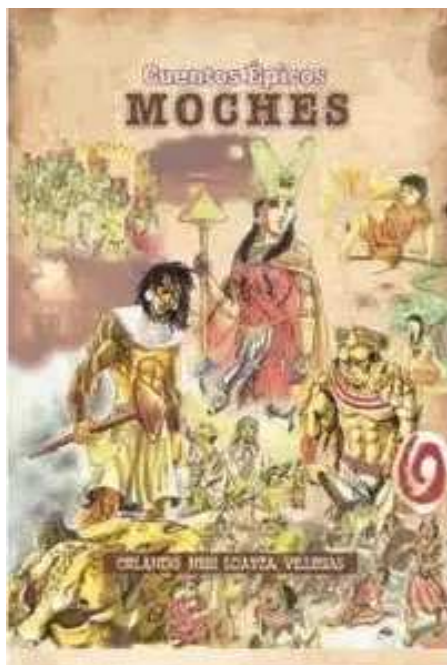
ORLANDO LOAYZA VLLEGAS

Cuentos Épicos

MOCHE

S

COLECC16N 2020



Cuentos épicos MOCHES

O Copyright-2020

Orlando Neri Loayza Villegas

Urb. La Rinconada Mz. 71 - Lote 6 - Trujillo - Perú

Teléfono: 953 414 945 E-mail:

brigada22295@hotmail.com

neriloayzavillegas@gmail.com

Primera edición: junio 2020 - Trujillo - Perú

Tiraje: 1000 ejemplares

Se terminó de imprimir, junio 2020 en:

Industria Gráfica ABC S.A.C.

Santa Cruz N°235, Trujillo Telf:

999 623 416/981 502 786

industriagraficaabcsac@yahoo.e

s

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca
Nacional del Perú N° xxxxxxxxxxxx

Diseño Gráfico: Gildder Dávila Huamán

Dibujo: Sergio Yaipén Ulloa

Impreso en Perú / Printed in Peru

Prólogo

Índice

	Pág.
Prólogo	05
Índice	07
Ai Apaec	09
La Dama de Cao 21 Jian el Cazador 33 Jian el Guerrero 45	
La Invasión Wari 57 El Retorno - Los Chimú 69 Encuentro en los Andes 77	
Las Almitas de Moro 85 Actividades 93	

Al-APAEC EL PROTECTOR



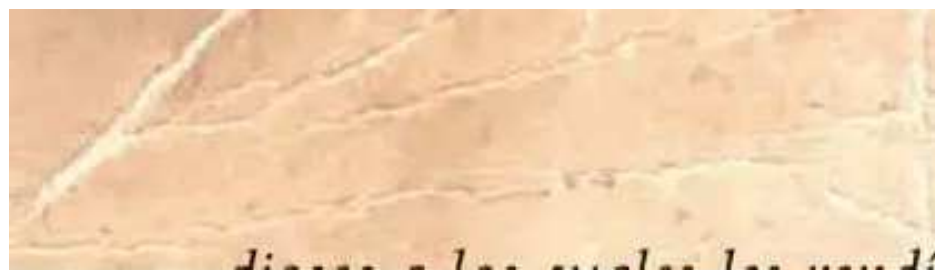
Hace muchos años,
en la costa norte de
Perú; yivió un pueblo
que es conocido como



Al-APAEC - El Protector / Fascículo 1

Los Moches, dejó admirables testimonios de su grandeza y poderío, fueron eficientes ingenieros, agricultores, astrónomos, arquitectos, navegantes, ceramistas, orfebres, comerciantes y sanguinarios guerreros. Tuvieron un sistema de escritura que realizaban a través de una simbología de puntos y rayas sobre unos porotos grandes y blancos llamados pallares, eran trasladados dentro de una bolsita de algodón, por mensajeros que corrían grandes distancias durante el día o de noche. Tuvieron muchos

[09]



dioses a los cuales les rendían
homenajes y en ocasiones



casiones hacían sacrificios de animales y también humanos sobre gigantescas pirámides truncadas, construidas por el trabajo tributario del pueblo con millones de ladrillos crudos llamados adobes.



En los inicios de esta cultura hubo un hombre que por sus hazañas guerreras y su capacidad de buen administrador, era temido y respetado, un gran gobernante que entre todos los Caries fue elegido como el Cie-Quich de los Moches. Con este cargo asumía la responsabilidad

de —admmistrar justicia, mejoraÊ la producci3n agrÍ ola, la distribuci3n de los alimentos y la defensa del territorio.

UndÍwhubo álarma en el pueblo. Los canales que ellos hicieron para llevar agua y regar sus cañap3s de sembradíos.. se secaron. El Cíe-Quich envió guerreros hacia las alturas de la cordillera para investigar que sucedía, si el agua se agotaba podían morir de hambre y de sed, pues vivían en —un gran valle pero rodeados de enormes desiertos. vida — de ese pueblo @ estaba en peligro, pasaron días hasta que llegó un mensajero que traía noticias escritas en los palares. — Estos decían que los Wamachucos, nación enemiga, se estaba organizando para atacar, y habían desviado de su cauce el agua de los canales para iniciar su plan de inva- — Sión.

De inmediato, el Cie-Quich puso en pie de guerra a su pueblo, enviaron mensajeros a los valles vecinos para que acudieran hombres listos para defender su territorio.

Conforme transcurrían los días fueron llegando de los

pueblos amigos, guerreros con diferentes armas y vestimentas; del valle Virú llegaron armados de boleadoras,

estólicas con sus dardos

y pieles de zorros

cubrían las cabezas de

los soldados; del valle

Chicamaguerreros

vestidos con pieles de osos, escudos

chacanas estrelladas de

piedra eran las armas de

defensa y ataque; del

valle de Chao venían

con trajes de colores y

largas porras de madera

que terminaban en

filosas puntas de

bronce y en sus brazos

tenían pequeños

escudos; los del valle de

Moche vestidos con

trajes de pieles de

pumas, armados de

*de zorros cubrían las cabezas de los
na guerreros vestidos con pieles de
as estrelladas de piedra eran las
ue; del valle de Chao venían con
porras de madera que terminaban*



lanzas, chacanas de bronce, tumis y escudos pintados con figuras míticas, tenían trajes protegidos con fuertes almohadillas de algodón para evitar heridas graves en la



lucha cuerpo a cuerpo, protegían la cabeza con cascos de bronce, plata o de oro que terminaban en forma de media luna, cuyo interior también contenía almohadillas de algodón. Estos soldados eran los guerreros que combatían en la noche; vinieron los músicos soldados que animarían a los combatientes con tonadas guerreras, emitidas por los pututus, cornetas y tambores, las piernas estaban adornadas con grandes semillas atadas que al caminar y chocar





entre ellas sonaban musicalmente dando valor a los
guerreros cuando las escuchaban, gorros cori pieles de
ocelotes cubrían sus cabezas, en sus cinturas llevaban
las peligrosas huaracas que con acertada puntería



lanzaban piedras capaces de matar a cóndores en vuelo, pumas y a hombres. Todos los guerreros tenían el rostro pintado en color blanco con negro o rojo, dándoles un aspecto de terrible ferocidad.


Después de esos preparativos, cada valle escogió —m. tatro sacerdotes-guerreros que deberían dar inicio al combate sagrado donde los perdedores serían sacrificados en onota sus dioses, se les sacaría su corazón para que sus espíritus acompañen al ejército y los protejan en todas las batallas. Realizados esos ritos mágicos el Cio Quich con un gran ejército fue a dar un ataque sorpresa a sus enemigos. Durante días y noches viajaron caminando entre los bosques, cruzando ríos caudalosos, valles calurosos y cerros altísimos donde con mucho cuidado pasaban por abismos espeluznantes, hasta llegar al territorio de sus enemigos.

La guerra fue larga y duró meses, los soldados que morían eran reemplazados continuamente por otros que iban llegando de los demás pueblos mochicas. Poco a poco los moches avanzaban hacia la capital de los wamachucos, los prisioneros capturados eran torturados y arrojados a los



abismos, como sacrificios en homenaje a los dioses, pues el pueblo Moche era muy cruel con sus enemigos.





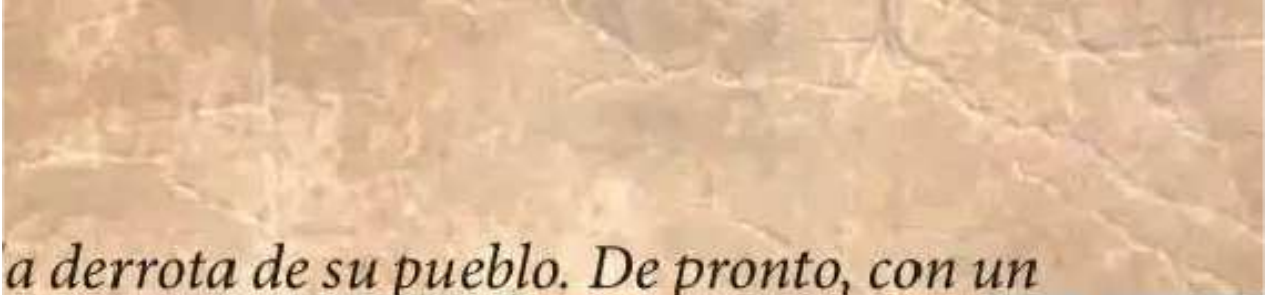
Finalmente, en una gran batalla donde se definía el triunfo de cualquiera de ellos, se enfrentaron cuerpo a cuerpo el Cie-Quichy el rey enemigo. Fue un combate que duró horas, ambos gobernantes eran fuertes y valientes, la muerte de uno de



ellos

significaría

la



a derrota de su pueblo. De pronto, con un derrota de su pueblo. De pronto, con un golpe de su chacana, el Cie-Quich hiere venciendo a su adversario que cae derrotado junto con su ejército. Al ser capturado lo condenan a la tortura y antes de morir sacrificado maldice al Rey Mochica, diciéndole que los dioses lo castigarían con la muerte lenta y que su pueblo lo aborrecería. El Cie-Quich, se burla de esa maldición y ordena sacrificar a todos los prisioneros.

Cuando regresaban a la costa, en una noche calurosa por uno de los valles serranos cerca de un



río, el Cie-Quich es picado en la cara por un insecto portador de una terrible enfermedad.

El rey grita de dolor, los curanderos acuden y tratan de ayudarlo, pero ninguna pócima lograba aminorar el dolor ni la inflamación, ni siquiera la sagrada hoja de coca lograba calmar el dolor del gran guerrero.

—Al llegar a sus tierras, la cara del rey se había desfigurado por la inflamación. Poco a poco empezó a caérsele la cara por pedazos comenzando por la boca, avergonzado la cubría con una naringera de oro, porque se le veían los dientes



de una manera horripilante. La gente se asustaba y se ocultaba por el miedo de ver una persona tan horrenda.

Al sentir que su pueblo lo repudiaba, pierde la razón y huye hacia los bosques de algarrobos, espinos y huarangos, se oculta cerca a las montañas y para alimentarse empieza a cazar venados y otros animales, su locura lo hizo más fuerte tanto que peleaba contra los pumas y osos y los mataba. Los moches nunca se atrevían a ir por esos lugares por temor a ese ser. Un día, de pronto, sin que nadie se diera cuenta, Los wamachucos eligieron otro rey y atacaron de sorpresa al pueblo mochica. Muchos días duraron las batallas y cuando los moches estaban a punto de ser vencidos, el cielo se oscurece y empieza a llover, de pronto aparece la figura del Cie-Quich, quien armado de su tumi, y dando fuertes alaridos ataca a los enemigos.

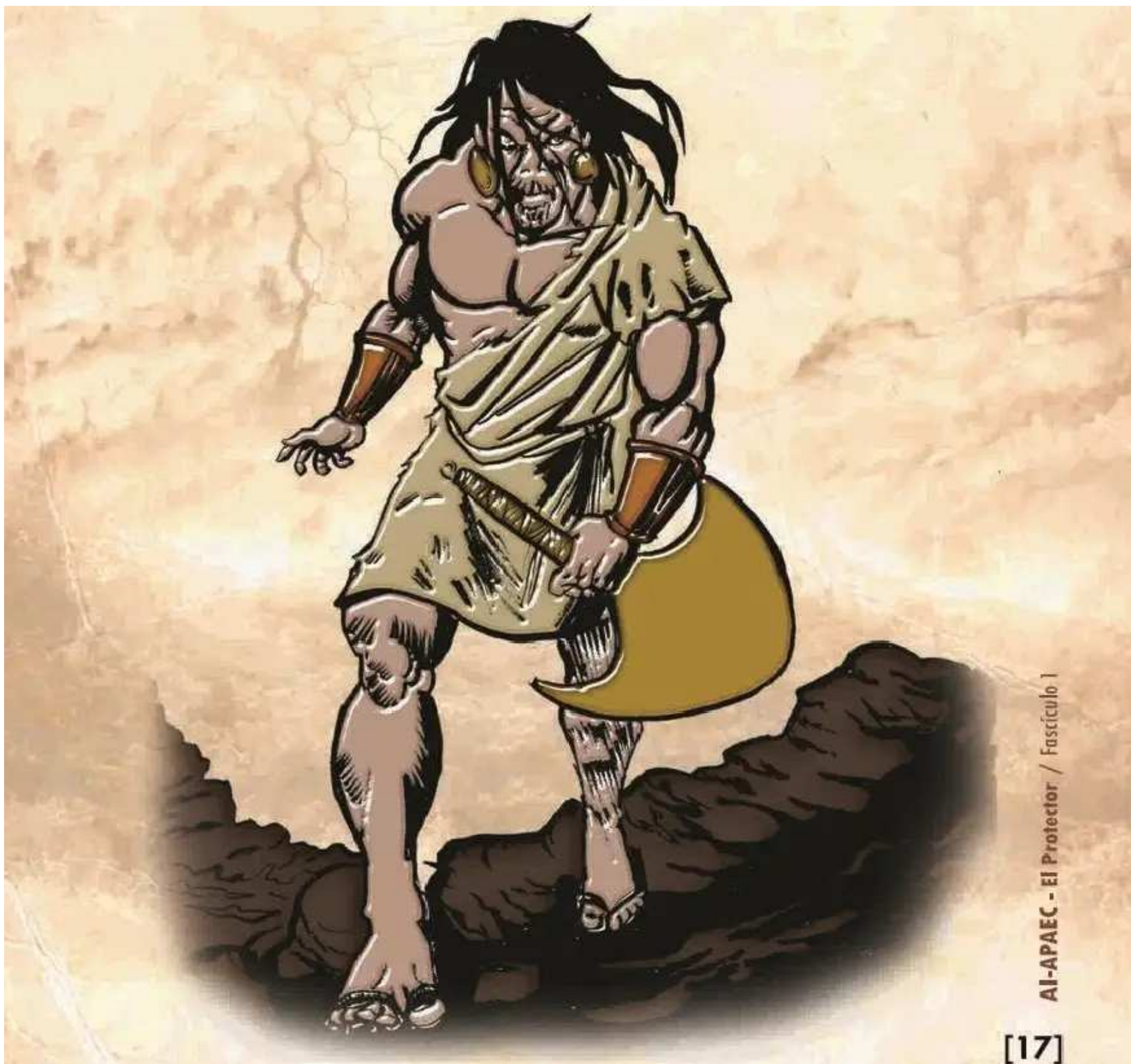




Los wamachucos que nunca



habían sabido de la existencia de ese ser, pensaron que un dios terrible había aparecido para ayudar a los moches y dando gritos de terror huyen gritando Ai-Apaec, Ai- Apaec, Ai— Apaec, el degollador.



AI-APAE - El Protector / Fascículo 1

[17]

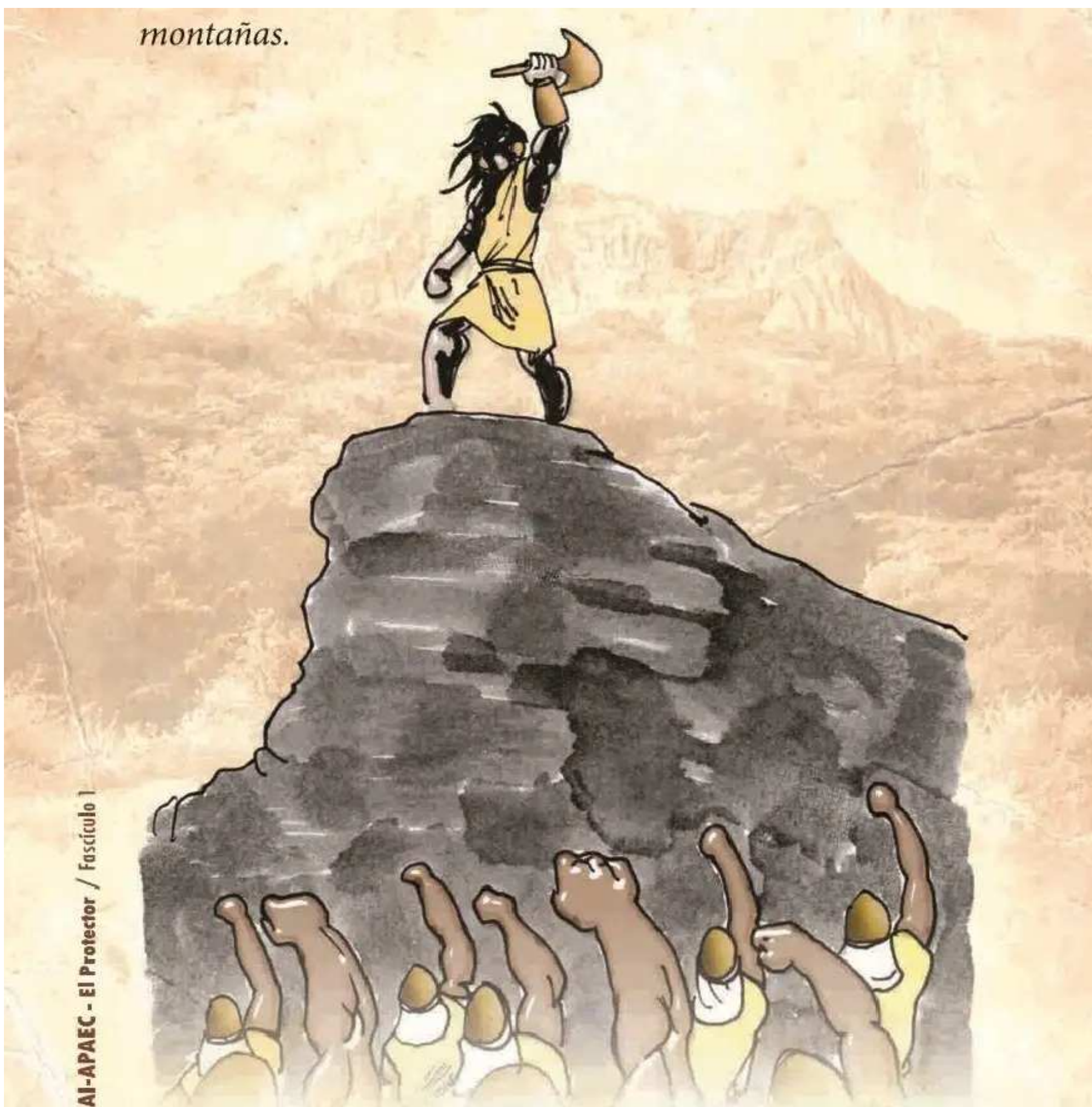


Cuando el ejército enemigo fue derrotado, sobre



sobre una enorme roca asomó la horripilante figura vencedora del Cie-Quich, quien se volvió a ocultar entre los bosques y

montañas.



AI-APAE - El Protector / Fascículo 1

montañas.



Después de la guerra, se reunieron los Cariec y le pidieron a una joven sacerdotisa que trate de sanar al Cie-Quich. Ella logra hacerlo con sus pócimas. Con el tiempo, a la muerte de este gran rey, su pueblo lo consideró como el dios protector de los moches, y fue conocido como el dios Ai-



Con las lluvias vinieron las víboras grandes y venenosas y las peludas tarántulas de colmillos enormes. Todos los días alguien moría, niños, adultos y ancianos eran víctimas de esas horribles criaturas-porque al ser inundadas sus madrigueras o nidos en los grandes bosques de algarrobos y huarangos, huían hacia las viviendas para protegerse del agua.

Los sacerdotes y chamanes no sabían qué hacer ante esta grave situación ya que el pueblo daba muestras de estar descontento y en contra de ellos.

Un día, llegó un veloz corredor vestido con una piel de puma, traía en un saquito de algodón un mensaje escrito en los pallares, que fue entregado al Cariec. Después de leerlos, ordenó de inmediato a los guerreros que fueran a traer a una niña que vivía a cuatro días de camino en una aldea lejana.



las viviendas y volvían a los bosques de donde habían salido. Además, se decía que la niña era capaz de curar y salvar la vida de..las personas que fueron mordidas o picadas.

Los soldados de inmediato viajaron para comprobar si era cierto, y efectivamente lo era, la joven - niña, virgen aún, tenía ese raro don de dominar a esas criaturas.

Ella era la señal de los dioses, los moches estaban salvados. Fue llevada a los sacerdotes al templo mayor, donde se le preparó en ritos mágico-religiosos, en las artes y las ciencias para que ella pueda servir mejor a su pueblo. Era la primera vez que los Moches tenían una sacerdotisa, y como señal de que ella tenía ese poder, debía mantenerse pura sin que ningún hombre la toque, por lo que debía realizar un juramento con tatuajes que serían símbolo de su poder y compromiso con los dioses.



tiempo y su fama se extendió más allá de los límites de su valle, tanto que una mañana se oyeron las sagradas notas del Pututu, señal de que alguien importante venía de

Cie Quich, quien permanecía oculto en los bosques y cuevas de los cerros del valle sagrado de los moches.

El Cie Quich, vivía en esos lugares, porque una terrible enfermedad se había apoderado de su cuerpo. La cara se le caía a pedazos y se había vuelto loco. Se alimentaba de maní, frijoles y animales salvajes, lo que le otorgaba fuerza y fiereza, si antes era fuerte, ahora con su enfermedad y locura lo era muchísimo más. Peleaba con los pumas y osos, al vencerlos comía la carne de estos animales y la gente murmuraba en voz baja que también comía carne humana.



Tiempo atrás, el Cie Quich había vencido, torturado y matado al antiguo rey de los wamachucos y

los dioses en castigo por su crueldad, le enviaron esa

[34]

enfermedad y al pueblo mochica lluvias y plagas. Había que hacer algo, un viejo chaman había dicho que si se curaba al Cie Quich, el pueblo moche se salvaría pero era peligroso el encuentro con él, todo el que se acercaba era asesinado.

La sacerdotisa hizo ayuno de tres días para purificarse, y luego acompañada por los guerreros fue a buscar al _g horrible ser. Después de varios días de viaje, ella se separó de ellos, caminó sola entre elfollaje de las plantas y árboles. En un lugar próximo de donde se ocultaba el monstruo,



construyó con caña brava y carrizos una choza donde viviría y prepararía sus alimentos, todas las mañanas ella llevaba en unos mates de calabaza comida para el ser, se sentaba sobre unas piedras y se ponía a cantar extrañas melodías. Así pasaron varios días, la sacerdotisa cambiaba la comida y esperaba.

El Cie Quich se encontraba escondido, la observaba furioso pero también sentía mucha curiosidad y asombro al verla, el escucharla cantar apaciguaba sus instintos asesinos. Una mañana, la sacerdotisa fue a cambiar la comida cuando vio que ya había sido devorada. En ese mismo momento aparece el Cie Quich, era una horrible figura, descarnada, sin piel en lo que antes fue una boca, sólo se notaba unos horribles amarillentos y sangrantes



escalofriantes gritos volvió a esconderse al mismo lugar de donde salió.

Ella en silencio volvió a su choza y esa misma tarde empezó a preparar un ungüento, usó plantas, frutas y semillas, molió todo y con ese preparado al día siguiente se dirigió al mismo lugar. Esperó y



esperó horas y horas, cuando estaba por retirarse aparece el

esperó horas y horas, cuando estaba por retirarse aparece el monstruo, y con una voz terrible le pregunta que quería de él, a lo que ella le responde que deseaba curarle para que tenga la oportunidad de ir a vivir con su pueblo. Al escuchar esa súplica, él acepta curarse pero con la condición de que nunca volvería al pueblo porque el destino le había predicho que sería un dios y lo llamarían Ai Apaec, que él sería el guardián protector de la nación moche y ella no debería marcharse hasta que estuviese completamente curado.

Pasaron semanas, todos pensaban que la sacerdotisa estaba muerta. Un día, aparece en el campamento de los

guerreros y cuando los sacerdotes le preguntaron sobre lo ocurrido, respondió que el Cie Quich estaba curado.

Con cánticos y fiestas fue llevada a su pueblo de origen. Pero, al pasar los días los sacerdotes se dieron cuenta que ya no era la misma, ya no cantaba y su sonrisa era triste, comprendieron que ella había faltado a su juramento y que debía ser sacrificada o el pueblo moche sería nuevamente castigado por los dioses.



Y en una tarde gris, en una ceremonia donde se reunió todo el pueblo, fue escoltada por los guerreros hasta el último piso del templo mayor de los sacrificios, los

J I A N

EL CAZADOR

*La lluvia, el cielo no dejaba de llover, el calor insopor-
table, la noche oscura y atemorizante, los truenos ensorde-
cedores, rayos caían estallando entre las calles de la capital
de los moches e iluminándolas por instantes.*

instantes.

delos moches e iluminándolas por

■ En

En una habitación del templo principal discutían los sacerdotes y sacerdotisas con los Cariec de los valles del reino Moche. Discutían sobre el destino del recién nacido. Era hijo del monstruo y de la

sacerdotisa recientemente sacrificada por violar su voto de pureza. Pero los dioses no se dieron por satisfechos y

dotisas
s valles
scutían
recién
mons-
tisa re-
ificada
e pure-
no se
os y las
on ma-
igo era



JIAN El Cazador / Fascículo 3


[33]

yor ju

las lluvias arreciaron con mayor fuerza. -El castigo era

terrible, morían niños y adultos por las mordeduras y picaduras de víboras, tarántulas y de todo animal ponzoñoso que entraba a las viviendas de los pobladores.



[42]



Nadie sabía cómo el pueblo se enteró sobre el hijo del monstruo, los pobladores hartos de los castigos, exigían a gritos la muerte de la criatura o la de los sacerdotes que no eran escuchados por los dioses.

¿Qué hacemos?-repetían -¿Qué hacemos?..., morirepaos todos y con lamentos se ponían cenizas en el cuerpo en señal de arrepentimiento. Los chamanes sentados en el suelo con sus ritos intentaban hablar con los dioses, habían consumido todo el zumo del cactus sagrado y esperaban días y noches pero no había respuesta.


De pronto, se oye el llanto del bebe y un chaman, el más viejo de todos, de un salto se puso de pie, temblando todo su cuerpo entró en trance, de su boca salió una voz que no era la suya diciendo " Que el nacido viviría, será llevado al bosque en lo más profundo, para ser ocultado y volverá cuando garezca una señal en el cielo, cuando el niño mate a la gran bestia volverá y será reconocido como hijo del Gran Ciec Quich, solo así se calmaran los dioses pero no los El chaman dio un fuerte grito cayendo al suelo para no levantarse más.




Los años pasaron, el Gran Ciec Quich había muerto o desaparecido, los dioses lo habían castigado! por ser muy cruel y haber seducido a una sacerdotisa. Los moches lo divinizaron con el nombre de Al APAEC (El Protector), contaban que en la última batalla que tuvieron contra los wamáchucos, el monstruo apareció armado con un tumi y de un solo golpe degollaba a los enemigos, estos al ver una horrenda criatura huyeron gritando Al APAEC, Al APAEC.,,

La pareja se internó en lo más profundo del bosque, el recién nacido era fuerte, a falta de leche materna le dieron con mucho cuidado chicha fresca de quinua. Al ver que no le pasaba nada, fue alimentado de esa forma y de otras variedades de chicha, de manío maíz, bebidas muy nutritivas. El

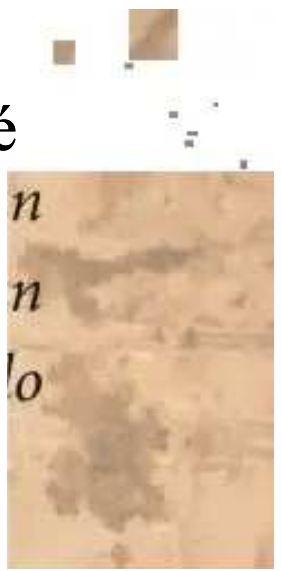

niño creció sano y fuerte, comió camotes, yucas, el yacón calmó su sed en sus correrías, frutas silvestres como las guabqs, tunas, aguaymanto, pepinos, zapotes, mamey,. ciruelas, algarrobos y la miel de abejas endulzaron su niñez. La sacerdotisa preparaba comidas a base de palla res, zapallos y tomates silvestres, el maíz tostado y él tarwi le dieron masa muscular y fuerza al niño, la dieta la complementaban con carne de venado, vizcachas, perdices, reptiles, algas, peces y crustáceos de ríos y lagunas. Eran algunos de los alimentos. La quinua y el coyo (kiwicha) le



Aprendió a usar la yupana para hacer cálculos matemáticos, a conocer las estrellas y encontrar agua dulce en el desierto en lugares que nadie imaginaria, supo donde se ocultaban las armas y alimentos en lugares secretos en el bosque.



fue llamado Jian y fue instruido en el duelo sagrado de los moches donde los perdedores eran sacrificados en honor de los dioses, para que sus espíritus acompañaran a los moches en sus campañas militares. Aprendió a dar el golpe secreto con la maza y el corte eficaz con el tumi para degollar animales y víctimas sin que sufran. Jian fue preparado en todas las técnicas del uso de las armas, como en el uso de los mensajes secretos de los pallares. Era preparado para ser el mejor cazador, guerrero y gobernante.



La pareja de guardianes se preguntaba qué señal sería, todas las noches observaban el cielo buscando algún indicio, muchas veces le rogaban a la luna que les enviaran una señal, el exilio ya era doloroso. Jian se estaba volviendo adolescente y formulaba preguntas sin obtener respuestas.

Una noche escucharon un fuerte zumbido, una bola ardiente cruzaba el cielo a gran velocidad perdiéndose en la lejanía con dirección al mar y a la capital de los moches. Era la señal del retorno y en la madrugada partían con

desde el otro lado de la cordillera, se internaron por caminos naturales y encontraron pasos que los llevaron al reino mochica. Una enorme bestia estaba atacando a los pobladores del campo. Cazadores y guerreros salieron en búsqueda de esa criatura pero no volvieron, la bestia continuaba por los campos y atacaba a todo ser humano, comió la carne del hombre y se aficionó al gusto.

Hacía tiempo que Jian se había encontrado con jóvenes campesinos, al verlo se hicieron amigos, juntos hacían cacerías durante semanas. Al volver de una de ellas recibieron la noticia que los ancianos de

los caseríos pedían ayuda para matar a la bestia. ¡Hay que matar a la bestia o moriremos todos! Hacía varias lunas que enviaron mensajeros a la ciudad pidiendo ayuda a los sacerdotes guerreros, pero estos no llegaban y tampoco los enviados, días atrás la bestia atacó a un niño devorándolo y solo se encontró parte del cráneo como señal de su ferocidad, era necesario hacer algo y pronto. Esa noche el chamán realizó los ritos para la buena cacería y que

regresen todos a salvo. Lo más extraño es que decía que vendría el elegido a la muerte de la bestia, nadie comprendió lo que dijo el chamán. —

Los jóvenes decidieron salir de inmediato en búsqueda de la bestia y se internaron en el oscuro follaje. Jian



huellas se dieron cuenta que era un enorme felino, un otorongo o jaguar de la selva j de tamaño gigantesco, tenían que eliminar a la bestia o la gente del campo sufriría los ataques.

Silencio no se muevan!..., dijo en voz baja Jian. Se escondieron con cuidado entre las rocas y desde ahí vieron llegar al otorongo de gigantesco tamaño, traía entre sus fauces, un enorme guanaco. De pronto el felino se detuvo, empezó a oler y gruñó, Lloc el más joven e inexperto cazador se había acercado demasiado. La

fiera dando un enorme brinco lo atacó, sorprendido por la inesperada embestida, corrió aterrorizado con

rizado con dirección al grupo de cazadores, en su desesperación dejó caer la lanza.

Los demás, presa del pánico, huyeron quedando solo Jian, que con fuertes gritos recogió la lanza y atacó al otorongo en el preciso momento que la fiera



dirección al grupo de cazadores, en su desesperación
dejó

—
—

hería gravemente de un zarpazo el pecho de Lloc. Sin sentir temor, Jian atravesó con la lanza un costado del animal, que al verse herida giró rápidamente y rugiendo atacó a Jian, quien con la agilidad adquirida por el continuo ejercicio de cazar zorros y vizcachas,



chas, esquivo el ataque y con un fuerte golpe de su maza

destrozó el cráneo de la bestia. Al intentar huir esta cae al suelo mortalmente herida, Jian con un fuerte grito de triunfo corre hacia la bestia y con un certero golpe remata al otorongo que con la cola daba golpes de agonía en el piso.

Asustados y avergonzados volvieron los demás para auxiliar a Lloc, que con sollozos agradecía a

Jianpor haberle salvado la vida. Luego con saltos y gritos celebraron la muerte del otorongo, cuya piel llegado el momento usaría el



cazador. Con sus lanzas y uncós, hicieron una especie de camilla para llevar al herido, con un palo y cuerdas de maguey ataron las patas del enorme animal y cargándolo entre todos lo llevaron a la ciudad.

Cuando llegaron a la capital, los sacerdotes salieron del templo mayor, agradecieron a sus dioses y en silencio observaron al joven cazador, reconociendo que podía ser el elegido. El tiempo demostraría que no estaban equivocados.

fugitivos

eran

fu

ex

ñe

de

cu

se

re

los únicos sobrevivientes de un grupo de

los

los únicos sobrevivientes de un grupo de exploradores mochicas que fueron sorprendido por extraños guerreros de los que nunca habían visto. Los exploradores habían recibido órdenes de los Cariec, de hacer cálculos en algunos cerros de la cordillera para construir observatorios astronómicos. Usando la yupana estaban realizando

operaciones matemáticas, cuando de pronto una lluvia de piedras les cayó, no tuvieron lugar donde refugiarse, casi todos murieron por las piedras, solo se salvaron tres, uno de ellos era el famoso Jian el cazador de otorongos. Sus armas eran de corto alcance y no podían enfrentarse a un enemigo que desde lejos tiraban piedras con rapidez y puntería, empezaron a correr escondiéndose entre las rocas, las piedras continuaban cayendo.

Depronto un grito, uno de los exploradores cae herido muriendo en el instante, quedaban dos y tenían que dar aviso, corrieron cayéndose y levantándose, ya tenían dos días y una noche huyendo de los atacantes, de pronto vieron el desierto y cerca -el bosque, tenían que llegar, en los lugares secretos encontrarían, alimentos, bebidas, las porras y estólicas con esas armas si podrían defenderse a distancia lanzando los dardos envenenados.

El bosque, el bosque..., pero tenían que correr un largo trecho de desierto y serian blanco fácil para las piedras. El

un
Jia
so
él,
at
er
tra
tra
ha

unas

.rocas

y

se escondió esperando al enemigo mientras

se escondió

oscu
pele
Eran
del s
War
alia
con
les e

JIAN EL GUERRERO / Fascículo 4

[48]

esperando al enemigo, mientras Jian seguía bajando los cerros sin mirar atrás, ya corría sobre la arena cuando empezó a sentir caer piedras cerca de él, comprendió que su compañero había muerto, sin mirar atrás corrió lo más rápido que podía. De pronto estaba entre la sombra de las ramas y las piedras no podían penetrar el follaje, rápido buscó entre algunos árboles encontrando armas y chicha, bebió un trago calmando la sed y el hambre tomó una estólica y muchos dardos, empezó a sentir más confianza. Ahora estaba en su elemento, el bosque era su aliado, el grupo de guerreros de pronto se detuvo y

miraban el bosque dudando ingresar. Uno de los perseguidores les dijo tenemos que evitar que dé aviso o no los sorprenderemos. Esta solo y desarmado no podrá con todos nosotros, animando de esa forma ingresaron al oscuro bosque, tenían temor estaban acostumbrados a pelear entre cerros. Ellos venían de lugares muy lejanos. Eran los Wari, una nación muy poderosa de la cordillera del sur que estaba expandiéndose por tÔdas partes. Los Wamachucos viejos enemigos de los Moches se habían aliado con los Wari.

Jian estaba escondido, su habilidad para mimetizarse con el follaje era impresionante. El enemigo miraba animales extraños, grandes iguanas se movían rápidamente entre

víbora, se levantaron y corrieron tratando de escapar se metieron hacia la profundidad del bosque.

Jian empezó a atacándoles con Inestólica, en el momento menos esperado él tiraba un dardo hiriendo a los enemigos. Los wari tiraban las piedras en todas las direcciones pero la espesura del bosque y los gruesos troncos de los algarrobos detenían las piedras, los gritos eran fuertes y los animales del bosque escapaban en todas direcciones. No muy lejos de ahí, un grupo de soldados mochicas que buscaban a los exploradores, escucharon todo el bullicio y corrieron a ver qué sucedía.

Uno a uno caían los wari, finalmente quedó un enemigo era un guía de los wamachucos, furibundo dio gritos que quería enfrentarse cuerpo a cuerpo con el cazador. Jian no dudó en aceptar el reto y salió a dar el duelo. En ese momento llegaban los mochicas "fueron testigos de que -en un rápido golpe Jian derrotaba a su enemigo. Los mochicas dieron gritos de triunfo, mientras unos curaban las heridas de Jian, los soldados mochicas empezaron a recorrer el bosque buscando si había enemigos escondidos, solo encontraron cuerpos cubiertos de hormigas enormes. De inmediato enviaron un mensajero a la




sagrada ciudad capital de los moches para dar aviso del
ataque y organizar

al ejército, los demás esperarían y enviaron exploradores a los cerros, pasaron varios días, en la ciudad ya habían recibido al mensajero, se debatía quien sería el general del ejército y en ese momento los chamanes revelaron el secreto guardado, que Jian el cazador era hijo del Gran Ai Apaec el



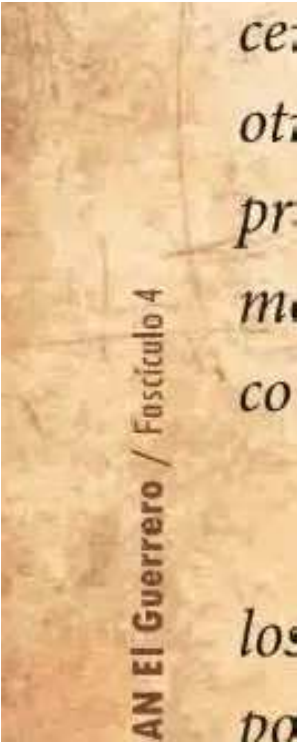
Pr
ro
co
es
ci
gu
So
Ca
M
a
el

Protector. Esa revelación alegró al pueblo moche, se hicieron los combates sagrados e iniciaron el viaje a enfrentarse con ese enemigo misterioso. Días después, en el bosque se escuchaba el sonidode trompetas ypututos enormes anun ciaban la llegada debejército, venían los Cariec con los guerreros del norte de los valles de



Reque, Jequetepeque, Saña, Lambayeque, Chicama, del sur venían de Santa, Chao y Viru. Finalmente los guerreros sagrados del valle de Moche, todos acordaron poner como general del ejército a Jian. Este aceptó y sobre su espalda la piel de otorongo que él había cazado hacía tiempo, la copa sagrada de los sacrificios le fue entregada como símbolo de poder sobre todos ellos.

Los moches recibiendo órdenes de Jian, se preparaban para la guerra, soldados muy ligeros



subieron hacia los cerros para estar alerta, mensajeros rápidamente corrían a otros pueblos moches para reunir más soldados, debían preparar todo, desde alimentos, armas, -chicha, hierbas medicinales, los chamanes moches también se preparaban, con sus ritos debían luchar contra los hechiceros de los wari.

Jian ordenó que estudiaran las armas capturadas a los enemigos. Eran de metal, sobre todo las Inacanas o porras, tenían una estrella de metal con muchas puntas y



que podían hacer terrible daño a los pequeños escudos que ellos usaban y destrozar sus cascos y petos de protección. Era imprescindible estar preparado para repeler en iguales

—

—

en uno de los extremos tenía una estrella de metal de seis puntas o de ocho según el rango de los invasores. Cientos de llamas cargadas de alimentos y chicha venían tras de ellos, estas eran dirigidas por mujeres que les preparaba la comi-



da o los auxiliaban en caso de ser heridos en las batallas, con ellos venían otras naciones que se habían aliado con los Wari y eran enemigos de los moches.



La guerra era inevitable, dos poderosas naciones con sus aliados pronto se enfrentarían. El destino de ellos estaba

avance al norte costeño, ya sentían el olor de 'sal llevado por la brisa que venia de donde se ocultaba el sol.

Astutos en formar alianzas, los Wari se unieron con naciones de la cordillera y estaban rodeando a los moches y arrinconándolos contra el mar, ya no era un solo frente de lucha que se había iniciado al sur del reino mochica, ahora por el norte y centro del territorio eran las batallas,

A días de distancia, dos ejércitos estaban peleando cuerpo a cuerpo en una guerra donde ninguno de los bandos cedía un paso, Los moches hábiles en el tiro con las estólicas tenían a distancia a los Wari. Estos con sus guarcas igualmente detenían los fieros ataques de los moches. Cuando lograban enfrentarse hombre contra hombre, era tan fuertes los gritos de lucha que las aves huían de ese lugar, los guerreros de ambos ejércitos peleaban con mucha energía.

Las lluvias ya habían cesado. Hubo huaycos, inundaciones plagas por todo el reino mochica, pero después vino la sequía, los canales de agua y ríos ya no tenían el mismo caudal, varios años que no llovía y los castigos de los dioses continuaban. La aparición de los Wari era uno de ellos, al parecer el más peligroso.



Estos habían desviado el agua del río y de los canales,
el pueblo moche ya sufría



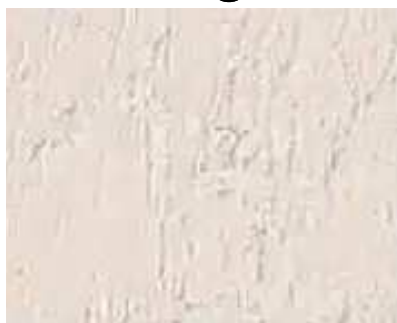
Jian, el poderoso general mochica, con inteligencia se había preparado para hacer frente a

ese poderoso enemigo, un enemigo que no daba muestras de cansancio en las batallas y tampoco temor en las peleas cuerpo a cuerpo. Las primeras batallas se iniciaron en el desierto y eran dudosos los triunfos por que ambos enemigos eran muy fuertes, pero cuando los Wari entraban en los bosques eran derrotados, por que las piedras lanzadas por las guaracas no penetraban en el follaje; mas bien los dardos de las estólicas de los moches hacían estragos entre los soldados enemigos, pero cuando los moches intentaban atacar por los cerros eran expulsados por las piedras lanzadas por los Wari:

Atauje el curaca de los Wari, mandó recado a la capital de su reino que vinieran los Antis. Estos eran fieros guerreros de la selva, diestros en cazar con cerbatanas. En sus tubos de madera de diferentes tamaños, donde se ponían pequeños dardos de madera emponzoñados y por un extremo eran sopladados con una rapidez que superaba la velocidad de las estólicas mochicas.

Los Antis venían con el ejercito desde el sur, sus alimentos eran tubérculos y raíces que los ponía muy fuertes y les quitaba el temor a pelear cuerpo a

cuerpo. Estos alimentos eran la mashuay la maca, comían algas de ríos y lagu-



nas, el preferido era el cushuro, ún alga muy nutritiva en calcio j proteína vegetal. No les faltaba el charqui que comían con avidez, el Chocho, el mafrz tostado, hierbas,

frutas andinas comor el capuly, aguaymanto, tunas, las diferentes variedades de papas y raíces suculentas eran parte de la dieta. El rey Wari les había ordenado venir para combatir en los bosques y PÓder invadir el reino mochica. Los Ántis ya estaban cerca al campo de batalla y ansiosos para combatir al enemigo.

Varias veces los Ñaris le pidieron a los moches que se rindan y se unan, pero Los moches eran valientes y orgullosos. No se someterían ante nadie. Existían diferencias religiosas, mientras los Waris tenían como dios principal al Sol, los moches su diosa principal era la Luna, dos naciones muy diferentes e irreconciliables jamas se unirían.

Jian derrotó en duelos individuales a muchos generales enemigos. En las batallas siempre trataba de ubicar a E Atauje, pero este con

habilidad se escabullía, no pór temor, o por querer Sino por



hacerle caer en una trampa, La guerra ya tenía vari" años

y los moches se sentían cansados. Sus  antiguos

aliados se habían rendido y unido al ejército Wari, el agua empezaba a escasear y tenían agua de lagunas pero tenían que

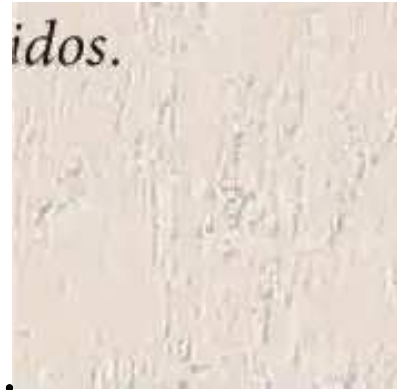


racionar.

Jian convocó a un consejo de ancianos y de Cariec, es había llegado noticias que un gran ejército de .reSera venía a apoyar a los Wari. De ser cierto estarían en peligro ya que no contaban con ' muchos hombres, acordaron que Jian comandaría un ataque sorpresa por la noche al campo enemigo. Hasta ese momento los' guerreros sagrados del valle de moche no participaban en las batallas. Eran los combatientes nocturnos, hábiles para pelear en plena oscuridad, usaban solo sus. cortas porras y filosos tumis, estaban ansiosos por combatir. Se preparó todo y esperaron la noche que la luna no saldría y sería muy oscura, el día anterior conio parte del plan, se dio una batalla donde se luchó arduamente hasta que ambos ejércitos se retiraron



> agotados para descansar, enterrar a sus muertos y



curar a sus heridos.

'Cgandoanochebió y llegó la hora,propicia, ordenó a los'u@rreros dar un rodeôTara atacar a susgnemigos; Jian confiab#enencontrar wataujey yenêerlo, édliochf&era fresca por la brisa ciel mar? los dioses mochicas estaban ayudándolos, en silencio, se acercahoW ál Vampamento, cientos dé fogatas ardían para darles calor a los Wari. De pronto Jian da la señal de atáquey cuando ingresaban en el campamento, los invasores dan un contraataque y se inicia la batalla, los moches habían caído en una trampa tramada por Atauje, querían capturar q Jian. La batalla duraba ya varias horas y los moches rodeados de enemigos luchaban con valor, ya era de madrugada y la luz del sol empezó a aclarar el día.■

De sorpresa los Antis con sus cerbatanas empiezan a tirar su dardos envenenados,' Jian estaba peleando contra Atauje, el duelo era feroz y cada golpe que daban con sus armas astillaban los escudos del rival. Depronto Jian siente una especie depicadura en la espalda y brazos, se da cuenta que eran los dardos envenenados, dando una orden se retiran rápidamente, el ataque había fracasado, Jian se sentía débily apenas podía respirar. .

La ponzoña empezaba hacer efecto, pronto llegaron al bosque y os médicos mochicas empezaron a curarlo, pero el veneno era fuerte y ya estaba en la sangre. Era ■

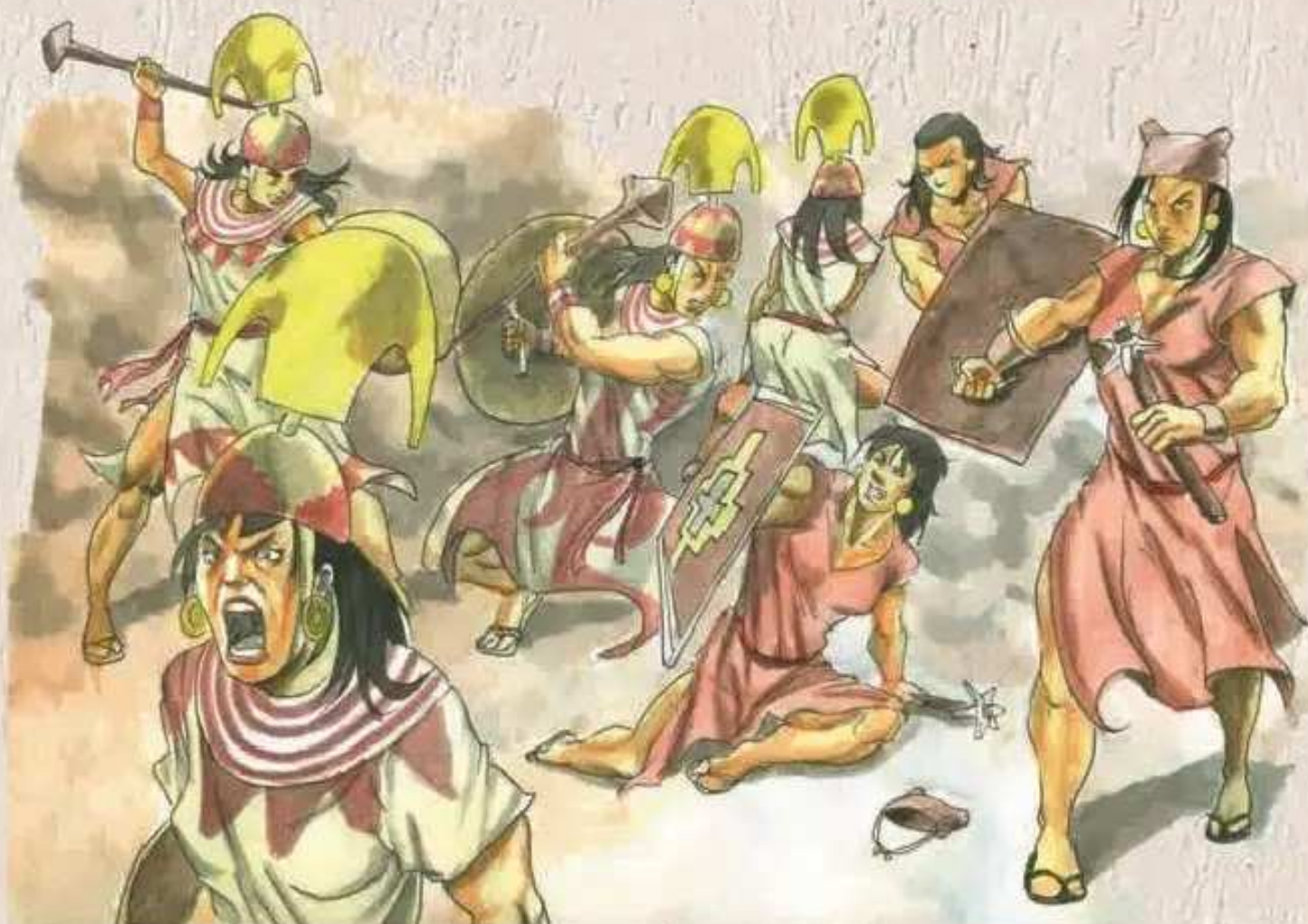
inevitable la muerte. En su ultimo aliento, Jian invoca a sus dioses que protejan al pueblo mochica y que castiguen al invasor, rodeado por los Cariecs fallece el hijo de Ai Apaec.

Silencio entre los moches, había muerto el cazador de otorongos y de hombres, el gran general hijo de Ai Apaec había sido asesinado a traición por la espalda. Su cuerpo fue llevado a la capital para momificar y hacer los honores correspondientes y enterrarlo en un lugar secreto.

Mientras tanto, los Wari con los refuerzos recién llegados inician un ataque sorpresa, hacen huir a los soldados mochicas quienes se internan en el bosque confiados en que derrotarían al enemigo, pero se equivocaron. Los Antis acostumbrados a guerrear en los bosques de la amazonia, usaban sus cerbatanas con certera puntería y rapidez,

avanzaban los Wari. Muchos soldados Antis
plazados por las mujeres Wari quienes con
poco a poco avasmas empezaron a derrotar a los moches. Al
caían, eran rememigo las sacerdotisas mochicas también
sus pequeñas ar la batalla, había hechos valerosos por las
ver un nuevo ero empezaron a retroceder al estar débiles
por el hambre.

La población mochica imploraba ayuda a sus dioses
al ver que el enemigo estaba entrando a la ciudad. Cuando
estaban a punto de rendirse, se escuchó un estruendo tan
fuerte que ambos ejércitos se detuvieron y dejaron de
pelear. Un fuerte movimiento los hizo caer al suelo, la tierra





empezaba a sacudirse de abajo hacia arriba tan fuerte que grandes piedras de los cerros caían sobre los campamentos del enemigo. Hubo grandes grietas donde se hundía grandes extensiones de bosques, animales y miles de hombres eran tragados en las profundidades, las paredes de los templos igualmente caían en enormes trozos, el cataclismo duró un buen rato. Ambos ejércitos aterrorizados por el sismo, creyendo un castigo de los dioses se retiraron a sus campamentos. La población mochica imploraba a sus dioses, más estos no respondían y los sacerdotes tampoco podían hacer nada.

>ê/ver morir a gran parte desu ejérçito por el cataclismd3taujaordenó retirarse hacia cordilleyay volver a su

reinott)h .lospocoshombrç ymujejes Que se salvaróW;IOS Wari abandonaron eireioo mochica..

"ero el drama entre llos 'moches no terminaba, los temblores continuaban en cualquier momento, los templos se caían, la población al ver que sus dioses y chamanes no podían ayudarlos huían y abandonaban las ciudades, no oían a los sacerdoteS, solo escapaban. Al ver que su reinado llegaba a su fin, 'los Carieci decidieron abandonar ia capital y buscar otro lugar donde vivir y esperar qué los dioses les den una señal para volver. Pasaron díasy unos exploradôres indicaron donde podían refugiarse temporalmente, la clase sacerdotal y guerreros con sus familias fueron a refugiarse a sitios ya establecidos Ahora eran solo unos cientos después de haber Sido millaÊes.

Los Carieci consultaron a los chamanes si volverían a su tierra, recibieron como respuesta que viajarían mucho 0 hasta encontrar un lugar donde vivir; lo que más les sorprendió fue escuchar que en trance repetían "Cuando las aves hagan lloverpeces, volverían y serian tanfuertes como antes". Los Carieci empezaron a interpretar el mensaje, pero los chamanes continuaron diciendo que un reino más



poderoso venido del sur los sometería y esta vez para siempre. Serían los Wari, preguntaron los Cariec, recibieron como respuesta un no, que sería otro reino muy poderoso y que los descendientes Wari se rendirían.

Ante fatídicas noticias los Cariec y sacerdotes hicieron sacrificios a sus dioses con algunas llamas y empezaron abandonar con tristeza su gran capital, pero tenían la esperanza de volver. ¿Cuándo? Nadie lo sabía, el éxodo mochica había empezado.



- - 4' Iattntiiaón)de sus metales les permitían hacerherramientos agrícolasy armas, 'tas ultimas habíamremplazado las Chacanas de "Pteglra pór las de métel haciéndelas más

fuertes,Habían logrado esiablecerse en ese lugar después de muchos años de estarbuscando dónde vivir, los ¿erros los protegían y dificultaba cualquier ataque de sus enemigos.

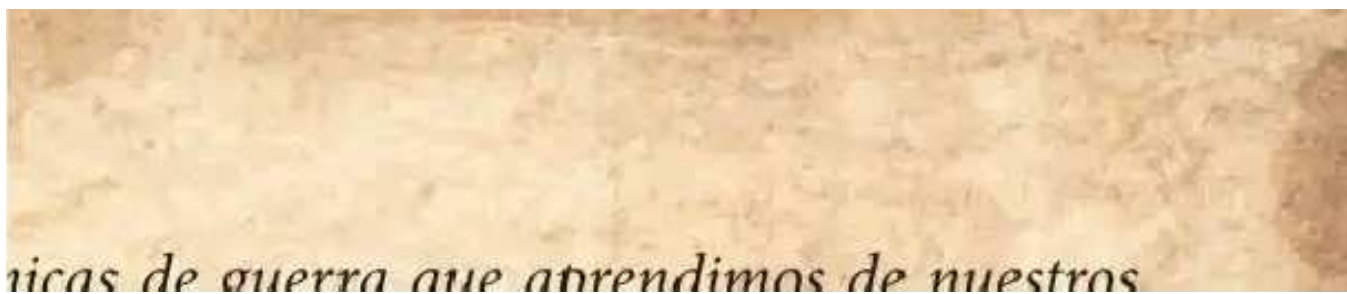
Desde el alto del templo mayor, Chimu Capa observaba a su pueblo, lo acompañaba.Guacricur su hijo, el futuro heredero lo miraba y le dice: padre te veo preocupado y sentándosefrente a el rey espera una respuestà.

Chimu Capa respira profundamente y lanza un suspiro diciendo: hace muchos años que estamos aquí, nuestros ancestros después del castigo de nuestros dioses

tuvieron que salir de su ciudad, pasaron grandes calamidades, hubo grandes terremotos, lluvias, plagas y sequías. Lo más grave fue que tuvimos una guerra con una poderosa nación que venia del sury nos hizo mucho daño.

Casi perdíamos la guerra cuando los dioses movieron la tierra destruyendo todo. Nuestro pueblo casi desaparece y los Wari

huyeron hacia la cordillera, sabíamos que nos rodeaban pero un día sin darnos cuenta desaparecieron, aliados que tuvimos se volvieron nuestros rivales y crecieron en poderío. Por eso preparó a nuestros soldados con todas las técnicas



de guerra que aprendimos de nuestros enemigos y las que inventamos nosotros. Ya pasaron más de docientos

años y seguimos esperando la señal para regresar a nuestra tierra, los chamanes nos dicen que las aves nos darán una señal. Guacricur le responde: padre anoche tuve un sueño vi miles de embarcaciones surcando el océano, muchos hombres construyendo una ciudad en la orilla del mar, ¿crees qué eso signifique algo? No lo sé respondió el rey, en voz alta dice: es extraño hay viento con olor a sal.

Esa noche los chamanes estaba mirando el firmamento, raro muy raro el cielo, los dioses ocultaron las estrellas y no podemos leer, quizás sea una señal y no sabemos interpretar ojalá se apiaden de nosotros. A la mañana siguiente sucedió algo extraño, encontraron un pescado en el patio del templo mayor, se corrió la voz y todo el pueblo acudió para saber qué prodigio era. Los sacerdotes y chamanes se preguntaban entre ellos y ninguno daba una explicación, el viento venia con más fuerza y traía arena y plumas. De pronto escucharon graznidos, el cielo empezó a oscurecer y miraron con asombro que miles de aves enormes se acercaban a ellos. Y empezó a caer pequeños peces, que eran expulsados de los picos de esas aves, Ulillares de peces aún vivos caían al suelo sobre las casas y templos del reino, la

señal gritaron, la señal, empezaron a saltar de alegría. Los dioses los habían perdonado, retornaremos pronto a nuestra tierra se decían entre ellos.

Chimu Capac convocó a una reunión, tenían que decidir qué acciones hacer. ¿Qué significaban los peces, las aves con pico de



bolsa? ¿A dónde irían? ¿Cuándo? Muchas eran las preguntas que se hacían. Guacricur se levanto y les dijo: Los dioses nos indican que debemos volver por mar a nuestra tierra y que construiremos una ciudad cerca al mar, habrán muchos palacios, pero sera sagrada y como tal así deberá ser considerada por todos los que vivan actualmente en ese lugar. Los lugareños nos deben considerar que somos hijos de los dioses y para eso debemos llegar en embarcaciones. Nuestro desembarco será por la noche cuando nuestra diosa nos alumbré, nos verán brillar como ella, debemos hacernos chalecos y cascos de plata, nuestras narigueras,



[72]

do la copa sagrada les dijo: Guacricur con hábiles artesanos irás al sur a construir las naves, al estar listas nos das aviso y viajaremos para embarcarnos todos, mientras tanto los orfebres trabajarán haciendo los trajes de plata y los armeros las chacanas y tumis.

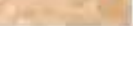








Meses transcurrieron desde que partió Guacricur, miles de hombres expertos en trabajar los juncos lo acompañaron, los chamanes tenían sesiones místicas y hasta ese momento no lograban descifrar el significado de los peces. Una noche los Cariecs se reunieron con Chimu Carac, discutían sobre la nueva ciudad que construirían cerca al mar, pero por qué tenían que volver por el peligroso océano, se preguntaban, no era

más fácil regresar por tierra,

la población murmuraba, no estaba acostumbrada a viajar por mar, temían lo peor.



Durante ese tiempo las sacerdotisas guardaron silencio. Una noche, la más anciana entono una canción y se le unieron las demás, cantaron varios días y noches, hasta que entraron en trance, una a una caían desmayada por el ayuno y la sed, finalmente la anciana dejó de cantar y habló diciendo que una nueva etapa comenzaba, que olvidarían todo lo pasado y cambiarían costumbres, desde sus trajes hasta la forma de vida. Si antes hacían sus ciuda-



des al pie de los cerros y cerca a los ríos, ahora construirían sus ciudades cerca a las playas en homenaje al océano, lejos de los ríos y bosques para evitar inundaciones y las plagas de alimañas que tanto daño les causó a sus ancestros. El pueblo sería conocido como los Chimú por que todos tendrían el linaje del rey, a los pocos días recibieron noticias que las



[74]

des alpie de los cerros y cerca a los ríos, ahora construirían sus ciudades cerca a las playas en homenaje al océano, lejos de los ríos y bosques para evitar inundaciones y las plagas de alimañas que tanto daño les causó a sus ancestros.

er
re
de
qu
er
m
ne

se estaban listas y de inmediato iniciaron el

embarcaciones estaban listas y de inmediato iniciaron el retorno. El viaje fue en silencio para no despertar sospechas de sus enemigos y evitar ataques de ellos, debían hacer creer que los dioses se los llevaron; cruzaron por caminos secretos entre la cordillera y llegaron al lugar de embarque.

El viaje en el mar duró varias semanas. La corriente más poderosa los llevaba de sur a norte, solo debían mantener el rumbo guiándose por las estrellas y el sol, pasaron por las desembocaduras de varios ríos, pero el mar no los acercaba a la playa, ya sentían temor por que estaban alejándose de sus antiguos territorios, ballenas los acompañaban, a veces orcas, en otras ocasiones delfines y lobos marinos. observaban con temor monstruosos tiburones y gigantes casamanta rayas que pasaba cerca a sus balsas, vieron nutrias marinas que vivían en las islas. Por las noches caían sobre sus naves peces voladores que huían de sus depredadores, todo era nuevo para ellos. la corriente marina los empezó a llevar a la costa. Una noche muy oscura los pescadores de una aldea miraron en el horizonte sombras que se acercaban a sus playas, se veían miles de ellas, se escuchaba cantos y el ruido de retnos al golpear el mar.

Cada vez más fuerte y cerca, cuando de pronto salió la -
luna y sus rayos hicieron brillar los trajes plateados de
Chimu Capacy de todo su pueblo, deslumbraron y
maravi-

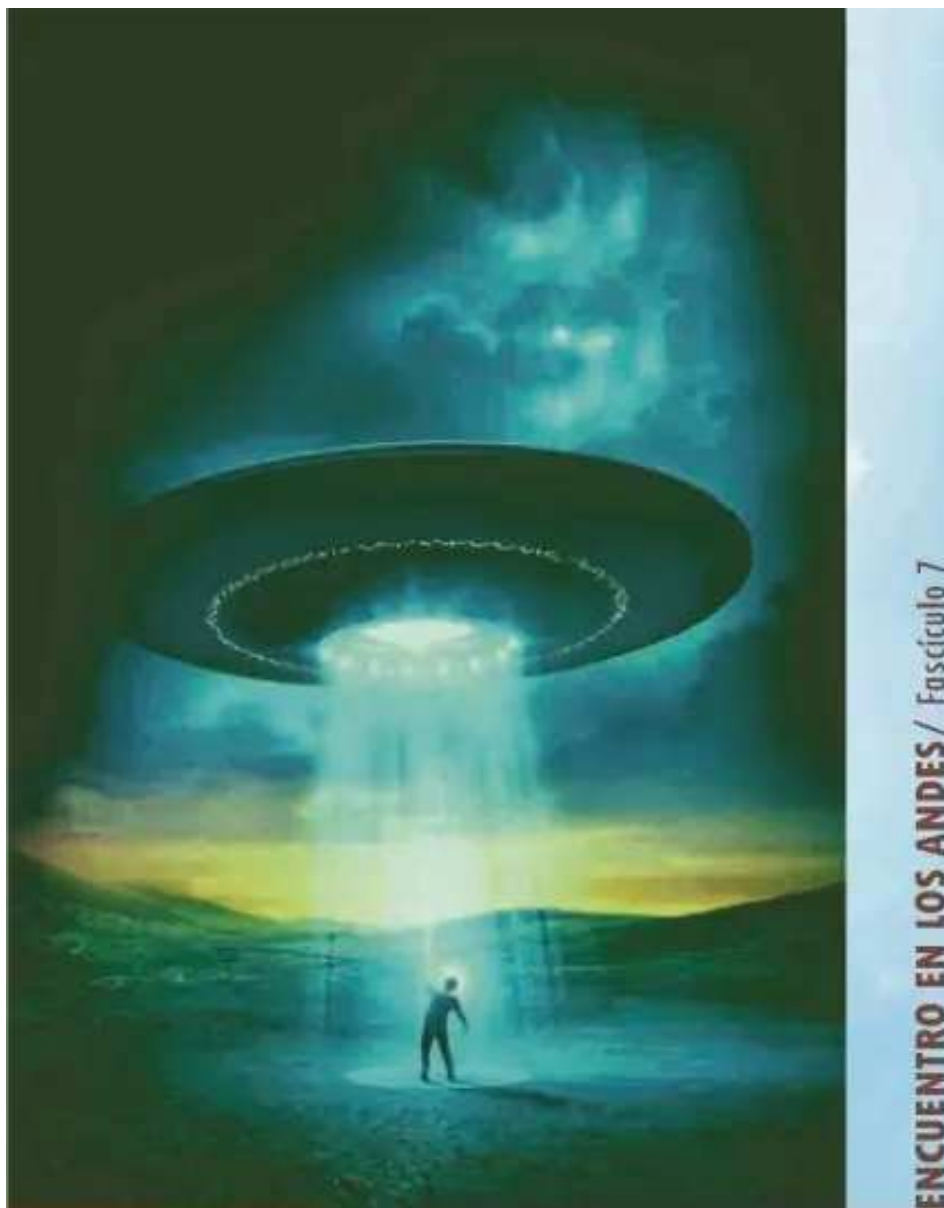


Encuentro en los Andes

Fiuuuu...! se oía el viento. Era estremecedor escucharlo y sentir que nos rajaba la cara por lo helado... Ya teníamos dos días caminando por la cordillera

de la provincia. Hacia un frío glacial, el viento venía desde la cordillera blanca tan fuerte que

doblaba las matas de ichu. Tenía la piel del rostro protegida con una crema para que no se agrietara ni sangrara, las



ENCUENTRO EN LOS ANDES / Fascículo 7

manos y orejas a pesar de estar protegidas daban signo de estar lastimadas, pero lo peor es que estábamos perdidos. Íbamos con destino a un caserío llamado Ake, días atrás una

comitiva de pobladores de ese lugar había acudido a la Micro Región III en la capital de la provincia pidiendo pupitres, puertas y ventanas para su escuela.

La Subgerencia de Promoción del Desarrollo me encomendó que fuera para verificar, de ser necesario apoyar en otras necesidades. Los demás promotores sociales no quisieron ir por miedo, Sendero Luminoso hacía poco había asesinado a un alcalde y se sabía que estaban por esa zona. Los terroristas estaban muy activos esos días y las noticias oficiales informaban sobre los atentados y asesinatos. Apesar del temor acepté ir, "trabajo es trabajo", pensé. Estaba contratado por servicios no personales y los ingresos escasos, unos viáticos me caerían bien. Por otro lado, la vocación de querer ayudar me motivaba más. Un técnico agropecuario me acompañaría, normalmente salía solo pero en esta ocasión seríamos dos. Armándonos de valor decidimos ir, estaba distante a unas treinta horas de camino a lomo de bestia, no conseguimos caballos ni mulas y tampoco un guía, así que optamos por caminar, el viaje sería de unos dos días y dos noches. Nos preparamos bien, ropa de abrigo, las mochilas, las bolsas de dormir, las linternas, comida y bebidas

calientes en termos. El técnico llevaba una libra de hojas de coca, después me daría cuenta de su importancia para mitigar el hambre y el frío.

Salimos a las tres de la madrugada con intención de llegar de día y no pasar una segunda noche a la intemperie. El primer trecho era conocido y avanzamos rápido, en el camino encontrábamos frutas silvestres y a comer decíamos, tunales con sus frutos ya maduros nos alegraba la vista y con cuidado las sacamos, las pelamos y evitamos las espinas, las comíamos mientras caminábamos rápido.

Llegábamos a un lugar llamado Caypanda. Era una pampa muy grande, nadie sembraba nada, los lugareños tenían pánico pasar por ese lugar, decían que estaba encantado, el supay o diablo se aparecía según comentaban. Lo cierto que daba una sensación de miedo cuando cruzábamos por ese lugar, nos parecía muy largo llegar al otro extremo.

Con esfuerzo subíamos cerros cada vez más altos y la temperatura bajaba y nos abrigamos más, descendíamos escalofriantes abismos con mucho cuidado por senderos hechos por las mulas. Nos encontrábamos con campesinos que nos alertaban de que los terroristas

estaban por esos cerros y que últimamente habían hecho juicio popular, asesinado autoridades de esos lugares y a trabajadores del estado, que la gente desaparecía.

Avanzamos muy rápido y llegamos a un cruce con varias trochas, nos sentamos para



comer algo, mientras decidíamos cual seguir, finalmente seguimos una.

Casi a las seis de la tarde vimos la choza de unos pastores y nos quedamos a pasar la noche en ella. Nos sorprendió encontrar cosas de los pastores pero no a ellos ni a sus perros. Era raro como si hubiesen escapado de algo, por lo general eran jóvenes o niños pero no había nadie,

esperamos hasta el oscurecer antes de entrar a la choza.

La mañana siguiente era muy fría y el día nublado. Decidimos caminar más rápido y horas después no veíamos ninguna trocha o camino ni huellas de animales. Fue en ese momento que me di cuenta que estábamos perdidos en medio de enormes montañas y el espectral silbido del viento cuando movía el ichu. Molesto por el frío, el cansancio pensando de regresar al desvío, le increpé al técnico. El había insistido en seguir esa trocha en contra del mapa que nos indicaba otra ruta, como era oriundo de la provincia confié en su conocimiento del lugar. Después de discutir decidimos regresar a la choza, la noche nos venía encima y amenazaba caer fuerte helada, por suerte no encontramos indicios de los terroristas que estuvieran en la zona. Eso nos dio ánimos para desandar lo andado.

Caminamos horas, hacia más frío y oscurecía. Le dije al técnico que buscáramos un refugio, que no llegaríamos a tiempo a la choza. Vimos unas enormes rocas que podían darnos refugio contra el viento y algunas tenían pequeñas salientes formando una pequeña cueva. Estábamos en una pampa donde solo había ichu y algunos matorrales propios de los andes, el frío era penetrante y rafagas de viento por momentos nos cortaba la respiración. Teníamos las manos

Entumecidas por el frío, sacamos las bolsas de dormir de las mochilas, comimos algo de queso, carne frita seca y tomamos limonada aún tibia de los termos. El frío era insopor- table, fue ahí, que por primera vez probé las hojas de coca y me salvó la vida. El técnico me ofreció un puñado y pensé, "no tengo nada que perder", así que con ganas mastiqué las hojas y al cabo de un rato sentía menos frío. Poco a poco sentía sueño y me quedé dormido, afuera se sentía caer la helada y la noche era oscura con miles de estrellas.

Fue como a medianoche, cuando escuché un ruido, como un rumor que venia del cielo. Por un momento pensé que era un helicóptero del ejército, pero ellos no patrullan a esas horas. Por otro lado estábamos lejos de sus zonas de patrullaje. El sonido era más profundo, se sentía que entraba hasta el cerebro. El ambiente se puso denso y pesado como si hubiera una carga sobre nosotros, era como si tratara de aplastarnos.

Desperté a mi compañero y él al escuchar dijo: "los terrucos", le dije "!Shisss! !Silencio! no hagas ruido". El zumbido aumentaba de intensidad, nos incorporamos para salir de las bolsas de dormir.

Cuando estamos casi de pie, de pronto el cielo se iluminó, fue como si una enorme lámpara alumbrara con luz blanca toda la pampa, todo se puso blanco y distinguimos lo que había alrededor, el haz de luz se movía lentamente de un lado a otro como si buscara algo, así como se encendió se apagó. A pesar del frío y tropezando entre nosotros salimos a ver qué cosa era, vimos que algo volaba de manera vertical a una velocidad increíble, despidiendo luces de colores hacia el cielo perdiéndose



entre las estrellas.

¿Qué extraño? Todavía sentía el zumbido en mis oídos, mientras ingresamos al refugio hablando del prodigio que habíamos visto. No pudimos conciliar el sueño.

Esa mañana partimos y llegamos a nuestro destino. Nos enteramos que los campesinos denunciaba desapariciones de sus ganados, de pastores, niños y adultos, la z guardia civil decía que los terrucos se comían el ganado o

los vendían y a las personas las adoctrinaban para acciones terroristas, pero esos niños y adultos nunca volvieron a sus lugares de origen. Entonces surgían diferentes versiones y comentarios entre la gente del lugar. Algunos decían que el "Supay o diablo" era el culpable, otros que "El Encanto" los tenía en su poder, pero nosotros teníamos la sospecha que seres de otros mundos se los habían llevado.

Las almitas de MORO

"¿Moro, cómo será Moro?, se preguntaba Roland-. Sabía que en ese lugar se encontraba en el valle Nepeña, que había una cooperativa azucarera, que la gente hacía pisco y se encontraban restos arqueológicos de culturas como Chavín e Inca, sería una aventura ir a conocer ese lugar. "Mmm... "- pensaba. Su amigo Fredy vivía en ese pueblito tenía una chacra, siempre hablaba de lo bien que se pasaba, que era interesante. Todos los fines de semana Fredy viajaba desde Nepeña a Chimbote donde vivía su madre.

Por ser de la misma edad se habían hecho muy buenos amigos, esos fines de semana se buscaban para charlar o ir a los famosos Té Danzan que se realizaban en casa de cualquier adolescente que pedía permiso a sus padres. " ! Ya Si mismo. Este fin de semana le pediría a Fredy que lo invite a conocer Moro. Esa es la solución, ayudaría a Fredy en las labores de la chacra y de paso conocería los restos arqueológicos que tanto le interesaba.

Se hizo largo esperar el ansiado día sábado. Por la tarde Roland se encontró con Fredy después del saludo inicial, le preguntó si era posible que lo acompañe a conocer el tan mentado Moro.

Entusiasmado por el pedido Fredy le dice que sí, que no habría problema, pero antes llamaría por teléfono comunitario a Moro y consultaría con su padre si

[11] pe
Al

podía llevar a un amigo. Roland igual solicitaría permiso a sypadre.

Ambos tenían diecisiete años y se llevaban muy bien. A pesar del poco tiempo de conocerse se tenían un cariño fraternal. Algunas noches cuando hacía frío, con la intrepidez de adolescentes, habían comprado a escondidas una chatita de ron y con la tapita de la botella se tomaban unos tragos y se sentían más grandes, pero siempre tuvieron cuidado de no dejarse notar las mejillas coloradas por el fuerte licor. Así que era rara vez que hacían esa travesura, al entrar a sus casas, de inmediato al baño para lavarse la boca con mucha pasta dental y rápidamente a la cama para que nadie note lo agrandados que eran.

Llegó el lunes, con entusiasmo propio de la edad viajaron muy temprano a Moro. Roland miraba con

curiosidad cómo cambiaba la naturaleza, de ver todos los días el arenalfrente a su casa, de pronto todo era verde con las grandes plantaciones de caña de azúcar, cultivos de maíz y de camote_ que estaban a los costados de la carretera. Antes de llegar al pueblo se bajaron del bus con destino a la casa del padre de Fredy.

Caminaron unas horas entre las chacras cortando camino y saltando acequias, vieron algunos arboles de mango, arrancaron algunos de ellos y con placer indescriptible comieron su delicado y perfumado fruto. Llegaron a la hora del almuerzo, el padre de



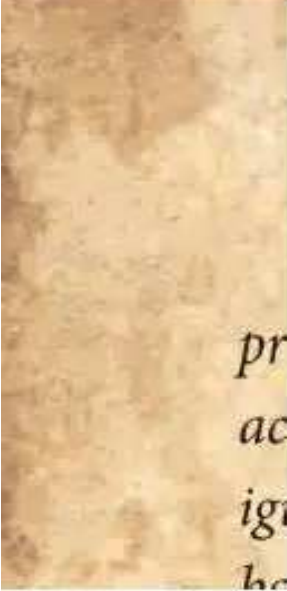
Fr
ru
ha
Er

Fredy los esperaba y les dio la bienvenida, invitándolos a pasar a la rustica casa. Almorzaron y recibieron indicaciones de lo que harían durante la semana y otras tareas diarias en el campo. Encerrar los animales en el corral, apañar los frejoles, arrancar la mala hierba de los campos de maíz tierno, correr agua cuando les tocara el turno de riego. Esa tarea era la más complicada y se hacía de noche, algunos campesinos de chacras vecinas tenían la costumbre de robar agua desviando de los canales a sus campos, lo hacían de madrugada y durante toda la noche ellos debían vigilar que el agua llegara a la chacra del padre Fredy. Una oscura noche tuvieron intercambio de palabras con uno de los vecinos que fue sorprendido intentando robar agua cuando no era su turno, casi hubo un tiroteo esa madrugada.

Una noche decidieron ir a un cerro para ver como "huaqueaban". En ese lugar había entierros de épocas muy remotas, desenterraban momias, huacos y en ocasiones encontraban piezas de oro y plata. Los huaqueros antes de excavar hacían extraños rituales mágicos, para que el mal aire no les haga daño, tomaban cañazo, masticaban hojas de coca, se echaban en la cabeza agua florida y otras cosas. Todo eso lo explicaba Fredy mientras observaban a escondidas

entre las rocas, después de unos instantes se retiraron en silencio para que no los descubrieran. A la mañana siguiente, vieron huacos rotos, Roland recogió algunos como recuerdo para llevarlos a su casa.

Los días pasaron rápido, una noche cuando estaban cenando en la cocina, el padre de Fredy dijo que se acabó el kerosene. No



Roland se sintió atemorizado e inquieto. Desde niño tuvo presentimientos y visiones de sombras, su corazón palpitaba aceleradamente, su razón le decía es parte de la aventura pero igual da miedo. Salió de la cocina, cruzó el patio, fue a

ponerse las botas, se percibía algo malo en el aire, regresó corriendo a la cocina, Fredy le preguntó "Vamos?", "Vamos-respondió Roland. Antes de partir, la cocinera decidió acompañarlos con su hija, una niña de unos ocho años de edad. Ellas comprarían aceite y otras cosas que hacían falta.



deme
acom
los á
dose
rápic
único

La en
por c
tarde

Era una noche muy oscura y hacía frío pese a ser verano, con su linterna alumbraban el camino de tierra y piedras sueltas, cada tanto tropezaban con un hueco que la linterna no alcanzaba a alumbrar. Los árboles de

eucaliptos y de sauces llorones con sus largas ramas, daban la impresión de ser brazos amenazantes y hacían apresurar el paso. Caminaron algo de más de dos horas y no llegaban. Era distinto caminar por la noche que de día y por eso demoraban. Durante el trayecto, el canto tétrico de la lechuza los acompañó, la cocinera rezaba durante todo el viaje. Las siluetas de los árboles y rocas eran fantasmales. Ellos se daban valor contándose chistes para no sentir miedo, intentaban caminar lo más rápido posible, trataban de llegar a tiempo antes que cierran el único almacén que atendía hasta las doce de la noche.

Finalmente, llegaron al pueblo que se encontraba a oscuras, La energía eléctrica era producida por un generador a petróleo y por contadas horas daba alumbrado en las casas y calles. Era muy tarde, todo estaba en silencio, muy raro decía Fredy. Por lo general

los perros ladraban cuando alguien caminaba de por el pueblo, caminaron tratándose de orientar por las oscuras calles y llegar al almacén, para males la linterna se por falta de baterías. De pronto se oyeron los lastimeros aullidos de unos perros. Casi simultáneamente todos los canes empezaron aullar, la cocinera dijo: " Ay el maligno está aquí" e inició una carrera casi arrastrando a su hija que empezó a llorar por el

noche

apago

e

ellas. Los aullidos eran más fuertes y al voltear una esquina dieron con la tienda, estaba cerrada pero se notaba luces de lamparas encendidas. Tocaron fuerte, hubo murmullos de voces y alguien pregun



tó quiénes eran y qué necesitaban, Fredy se dio a conocer y la





LAS ALMITAS DE MORO / Fascículo 8

tó quiénes eran y qué necesitaban, Fredy se dio a conocer y la

cocinera

agritos



 s dijo lo mismo.


dijo lo mismo.

Se corrieron los cerrojos abriéndose la puerta, una linterna a kerosene les alumbró la cara, " Rápido, rápido, pasen a la tienda,

el maligno está en el-pueblo" dijo una pareja de ancianos. Al mismo tiempo entre las piernas de los dueños del almacén, salieron dos perros corriendo en dirección de donde venían ellos, voltearon la esquina y los aullidos continuaban y se oían por todo el pueblo. El cabello se les puso en punta, por el temor quedaron casi paralizados en el marco de la puerta. La dueña se persignaba, el tendero llamaba a sus mascotas. En esos instantes vieron que los perros retrocedían de la esquina con sus rabos entre las piernas gimiendo y ladrando lastimeramente, retrocedían y ladraban.

Aparecieron de pronto unas figuras blancas casi transparente, una tras de otra como fila india, flotaban en el aire, no tocaban el suelo. Los perros entraron corriendo y gimiendo, todos vieron esos espectros pasando por la esquina con dirección a ellos, el pánico los invadió que entraron a tropezones a la tienda, los dueños pusieron trancas y cerrojos.

Las mujeres lloraban y rezaban, pasó un buen rato, el dueño asustado agarró una botella de pisco del mostrador, la destapó y Lomó un trago, se la pasó a Roland, limpió el pico, bebió un pocoy se la paso a Fredy. Las rodillas les temblaban y



se dieron cuenta que Carlos se había orinado el pantalón. No le dijeron nada porque a cualquiera les hubiese pasado lo mismo. Se quedaron a pasar la noche, hasta el amanecer duraron los aullidos y ladridos de los perros. Solo cesaron cuando se oyeron el canto de los gallos.

. [114]



.



[115]

Actividades

Cuento 1 (Ai Apaec)

- 1.- ¿Cuál es el tema? ¿A qué época se alude?
2. ¿Dónde ocurren los hechos?
3. ¿Qué personajes aparecen en el cuento?
- 4.- ¿Quiénes eran los Cariec? Investigar en los museos arqueológicos o en Internet. Multimedia.
5. ¿Quién es el Cie Quich? Investigar o consultar en los museos.
6. Investiga que culturas simultáneamente se
7. desarrollaban con los Moches.
¿Qué son los huacos retratos y que representan?
8. ¿Qué materiales usaban para hacer sus telas?
- 9.- ¿Qué materiales usaban para hacer los adobes? ¿Serán los mismo materiales en la actualidad?
- I O.- ¿Qué insecto le pico al guerrero? ¿Qué enfermedad pudo
- Ser?

Cuento 2 (La Dama de Cao)

- I.- ¿Crees que hubo mujeres gobernantes en la cultura Moche?
- 2.- ¿Dónde ocurren los hechos?
- 3.- ¿Qué personajes aparecen?

- 4.- Visitan los museos, observa los huacos para ver que animales habían en los bosques costeros.
- 5.- ¿Qué animales se menciona en el cuento? ¿Son animales nativos del Perú?
- 6.- ¿Qué piensas de la situación de la Dama de Cao al faltar su juramento?
- 7.- ¿Tuvo hijos la Dama de Cao?
- 8.- ¿Qué razón hubo para que muera la sacerdotisa?

Cuento 3 (Jian El Cazador)

- 1.- Lean el cuento ¿Cuál es el tema?
2. ¿Cuándo suceden los hechos? ¿Dónde transcurre la acción? ¿Qué personajes aparecen?.
3. ¿Qué flora había en la costa antes de la invasión española?
4. ¿La caña de azúcar es oriunda de que continente?
5. Investiga la icono-grafía de la cerámica moche y observa que animales cazaban ¿Qué fauna existía en los bosques costeros?
6. ¿El algarrobo y el huarango son árboles nativos de la costa norteña de Perú?
7. ¿Hubo templos y ciudades mochicas rodeadas de bosques?
- 8.- ¿El Fenómeno del Niño se presentaba en el Perú hace miles de años? ¿Qué consecuencias se presentaban?
- 9.- ¿Qué alimentos son nutritivos y fortalecen la memoria? Investiga sobre los alimentos autóctonos del Perú.

IO.-¿Qué animales vinieron con los españoles? ¿Nuestros ancestros tomaron leche de algún animal?

11.- Si no tomaron leche de animales, ¿De dónde salía el calcio, hierro y proteínas?

Cuento 4 (Jian El Guerrero)

1.- ¿Los moches vivían en la costa o los andes?

2.- ¿Los moches hacían cálculos matemáticos para construir sus edificaciones?

3.- ¿Qué culturas se desarrollaban simultáneamente con los moches?

4.- Organicen un paseo a los bosques costeros y observen la flora y fauna. ¿Existieron reptiles en los bosques antes de ser talados para sembrar caña de azúcar?

5.-La cultura Wari, donde se origino? ¿Hasta donde fue la expansión Wari?

6.- ¿ Las llamas fueron importantes para la expansión de las culturas cómo los Wari? ¿Por qué? 7.- ¿Por dónde vinieron los Wari?

Cuento 5 (La Invasión Wari. El éxodo mochica)

1. ¿Qué animales son autóctonos del Perú?

2. ¿ElAnti suyo a qué Región pertenecía en la cultura Inca?

3. ¿La cultura Wari en que año se desarrolló?

4.- ¿Los Wari se extendieron en todo el Perú?

- 5.- Programen una visita a los museos arqueológicos y observen la influencia Wari en los Moches
- 6.- ¿Qué alimentos son originarios de los andes y cuáles son de la costa?
- 7.- ¿Los cambios climáticos y telúricos influyeron en las sociedades del Perú Antiguo?

Cuento 6 (El retorno de los Chimú)

- I ¿La cultura Chimú donde se desarrolló y su capital cómo se llamó?
- 2.- ¿Los Chimú consumían alimentos del mar?
- 3.- Visiten Chan Chan y observen sus murales.
- 4.- ¿Qué aves marinas son las que representan los murales de Chan Chan?
- 5 ¿La chicha de Jora es alcalina y alimenticia?
- 6.- ¿Qué corriente marina es la más importante de Perú?
- 7.-¿Qué cultura importante del sur del Perú se desarrollaba simultáneamente con los Chimú, los Incas o Wari?

Cuento 7 (Encuentro de la Puna)

- I.- ¿Dónde se ubican los personajes?
- 2.- ¿Los campesinos para qué acudieron a las oficinas del gobierno?
- 3 ¿Qué temperaturas hay en los andes?

- 4.- ¿Baja la temperatura por las noches en la cordillera y por qué?
- 5 ¿El planeta tierra en qué galaxia se encuentra?
- 7.- ¿La hoja de coca tiene nutrientes? Investigar en la biblioteca.

Cuento 8 (Las almitas de Moro)

- I .- ¿Dónde ocurren los hechos?
- 2.- ¿Qué edad tienen los personajes principales?
- , 3.- ¿Qué culturas se desarrollaron en ese lugar?
- 4.- ¿Está prohibido huracuear y por qué?
- 5.- ¿Qué historias de misterio conoces en tu familia?